

Los glandes de plomo del monte Gaidó de la villa de Cabanes. Noticias del hallazgo con algunas aclaraciones

El lector interesado en arqueología que consulte los diccionarios generales o historias de la provincia de Castellón realizados durante el siglo pasado o en el presente hallará la noticia del hallazgo de glandes o bellotas de plomo en el monte Gaidó de Cabanes y, en algunos autores, en el término de Alcalá de Chivert, villas ambas de la actual provincia de Castellón y relativamente vecinas. Con el fin de precisar detalles sobre el mismo y evitar algún error hemos creído oportuno escribir la presente nota.

Las primeras noticias que conocemos las hemos hallado en las **Observaciones... del Reyno de Valencia** (Madrid, 1795), tomo I, de don Antonio Joseph Cavanilles, y en las **Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia** (Madrid, 1852) de don Antonio Valcárcel, Príncipe Pío. Don Antonio Valcárcel Pío de Saboya y Moura (1748-1808) visitó Cabanes el día 1 de mayo de 1790 y Alcalá de Chivert el 11 de marzo de 1791, según se refiere en su propia obra, que remitió manuscrita a la Real Academia de la Historia de Madrid el 12 de diciembre de 1805, es decir, cerca de tres años antes de su muerte, permaneciendo inédita durante 47 años hasta que en 1852 la publicó D. Antonio Delgado en el tomo VIII de las **Memorias** de la misma Real Academia, con lo que se cumplió el deseo de su autor. El naturalista D. Antonio Joseph Cavanilles y Palop (1745-1804) sabemos que estuvo en Cabanes en los últimos días de septiembre de 1792. Es curioso observar que el Príncipe Pío, cuyo fin primordial era la arqueología, nada dice del hallazgo en Cabanes y lo sitúa en el apartado de Alcalá, mientras que

Cavanilles lo ubica en Cabanes. Para mayor claridad y precisión transcribimos los textos de ambos autores:

PRINCIPE PIO, **Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia**. Memorias de la Real Academia de la Historia, tomo VIII (Madrid, 1852), pág. 8, situando el hallazgo en Alcalá de Chisvert (**sic**):

«Número 11. En el monte Gaydó, situado entre Alcalá de Chisvert y Cabanes y próximo al cabo llamado de Hirta, encontró un pastor más de dos arrobas de glandes de plomo, iguales a la que va dibujada en este número, y eran de las que arrojaban con ondas (**sic**) los baleares, que sirvieron alternativamente con los cartagineses y con los romanos durante la segunda y tercera guerra púnica. Llamábanse glandes porque su figura era parecida a la de la bellota, y las arrojaban los baleares a grandes distancias y con increíble acierto, por cuya destreza eran muy buscados para los ejércitos. Ovidio dice con este motivo:

**Non secus exarsit, quam quum
balearica plumbum funda jactit;
volat illud, et incandescit eundo.**
Ovid., **Metamorph.** lib. 2, v. 727

Está copiada como a la mitad de su tamaño» (Se refiere al grabado número 11 del mencionado trabajo).

Cavanilles en sus **Observaciones... del Reyno de Valencia** (Madrid, 1795), tomo I, pág. 64, dice:

«El último cerro y el más occidental

se llama Gaydó, el qual se avanza como dixe en la llanura cortando la vista entre Vilafamés y Cabanes. (.....). Un pastor halló en este cerro varias bellotas de plomo, de aquellas que los honderos Romanos lanzaban contra sus enemigos, pero en ninguna se conservan las letras que he visto en otras de varios museos; tienen pulgada y media de largo, y media de diámetro».

Del estudio de los textos del Príncipe Pío relativos a Cabanes y a Alcalá de Chivert hallamos que su mentor en Cabanes fue el escribano D. Enrique López Caro (fallecido en Cabanes el 21 de Julio de 1809), uno de los personajes más notables e influyentes de la villa junto con el Dr. Tomás Miralles, abogado de los Reales Consejos (+ 28-II-1800), y en Alcalá cita, entre otros, a D. Senén Vilanova (lápidas 6, 7 y 8, pág. 8), propietario de una masía en la partida de Almedijar. No nos cabe la menor duda que el hallazgo de los glandes de plomo en el monte Gaidó de Cabanes se lo comunicó al Príncipe Pío al antedicho Dr. Senén Vilanova Máñez, vecino de Alcalá y yerno que era del susodicho Dr. Tomás Miralles Martínez, pues había contraído matrimonio en Cabanes con Tomasa Miralles Blasco el 19 de abril de 1780, y, para mayor abundamiento, hemos de añadir que estos consortes fueron los abuelos paternos del ilustre sabio D. Juan Vilanova y Piera (1821-1893), catedrático de la Universidad Central a quien se le considera como padre de la Prehistoria española. Por lo tanto creemos que queda justificado el involuntario error geográfico sufrido por el Príncipe Pío, debiendo reintegrar la ubicación del monte Gaidó a lo que justamente dice Cavanilles, es decir, junto al **Pla de l'Arc** «cortando la

vista entre Vilafamés y Cabanes» y, por lo tanto, en el término municipal de Cabanes a la parte opuesta del de Alcalá y del cabo de Irta; debiendo también subsanarse este error en aquellas obras que se basaron en la antedicha, entre ellas la de J. A. Cean Bermúdez, **Sumario de las antigüedades romanas que hay en España** (Madrid, 1832), pág. 39 (1), aunque afortunadamente el hecho de no haberse publicado el manuscrito del Príncipe Pío hasta 1852 evitó el error en la mayor parte de los historiadores posteriores, los cuales suelen seguir el texto de Cavanilles.

Por todo lo expuesto llegamos a la siguiente conclusión:

El hallazgo por un pastor en el monte Gaidó de Cabanes de más de dos arrobas de glandes de plomo, sin marca, y de pulgada y media de largo, y media de diámetro debió ocurrir entre las fechas de la visita del noble arqueólogo a Cabanes y a Alcalá; por lo tanto entre el 1 de mayo de 1790 y el 11 de marzo de 1791. Además el hecho de que D. Antonio Valcárcel dibuje uno de los glandes en Alcalá nos indica que el Dr. Senén Vilanova poseía ejemplares llevados allí desde Cabanes.

Con todo lo expuesto creemos haber precisado algunos datos en torno a este hallazgo así como noticias sobre la ascendencia cabanense de Don Juan Vilanova y Piera.

GUILLERMO ANDREU VALLS

CRONISTA OFICIAL DE CABANES

(1) Hablando de Alcalá de Gisbert (*sic*) dice: «A media legua de la costa, en el collado Cabo Hirta, hay ruinas, y se encuentran medallas y barros de Sagunto. Cerca de este sitio encontró un pastor más de dos arrobas de glandes de plomo, de las que arrojaban los baleares con las hondas» (pág. 39).